

LA ULTIMA MODA

AÑO III

Revista ilustrada Hispano-Americana

Núm. 117

SUSCRICIÓN PENÍNSULA

	Directa.	Por comisionado.
Tres meses.....	pesetas 3	3,50
Seis meses.....	" 6	7,00
Un año.....	" 12	14,00

Número corriente, 25 cénts. Atrasado, 50.

Madrid 30 de Marzo de 1890.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 CLAUDIO COELLO, 13, MADRID
 Teléfono núm. 2205.

SUSCRICIÓN AMÉRICA

Cuba y Puerto Rico, seis meses. 3 pesos 60 centavos oro
 un año... 5 " 30 "
 NÚMERO SUELTO: Un real fuerte.
 Filipinas, un año..... 6 pesos fuertes.
 En los Estados de América fijarán el precio los señores Corresponsales.

SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clémentina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: la casa, por doña María Teresa Lallave.—Los millones, por Julio Claretie (continuación).—Conferencias del Doctor: la erisipela, por el Doctor Quinina.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El Apocalipsis: oratorio del maestro Bretón.—Amalia Paoli.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria. El regalo de este número.—Libros nuevos.—Pensamientos.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Anuncios.

Crónica de la Moda.

EL Director de esta Revista, exclusiva y cariñosamente dedicada á las señoras, me ha escrito dispensándome el honor de consultarme acerca de los propósitos que abriga para mejorar esta publicación, á la que tanto amor profesa, y en la que todos los que colaboran ponen, con el mayor esmero, lo mejor de sus sentimientos y de su inteligencia.

«¿No cree usted, me dice, que tanto los escritos como los grabados que publicamos en LA ULTIMA MODA deberían obedecer á un plan, cuyo resultado práctico fuese ofrecer á las numerosas señoras que nos favorecen con su concurso una verdadera y completa Enciclopedia útil y agradable, de cuantos conocimientos son indispensables al bello sexo, en la vida íntima y en la vida social?»

Sobre otros puntos no menos importantes me habla nuestro estimado Director; pero como al contestar al que he transcrito puedo ocuparme en el examen de los demás, y como juzgo que no disgustará á las lectoras saber lo que meditamos con el único deseo de servirles y complacerlas, voy á hacer de mis ideas sobre el particular el asunto principal de esta Crónica.

Sí: un periódico, como todo lo que es creación de la ciencia y el arte, debe obedecer á un plan; y un periódico de modas, es decir, un periódico consagrado á la mujer, con más motivo que cualquiera otra publicación.

Poco á poco se va perfeccionando todo en el mundo, y las revistas dedicadas al bello sexo que se publican hoy en todos los países cultos, distan mucho de las que comenzaron la noble, útil y agradable tarea de informar á las señoras de las novedades en el traje y el adorno, y de las novedades en los usos y costumbres sociales.

Tanto á aquéllas como á las que todavía no han roto los antiguos moldes y siguen el camino trillado, debemos sincera gratitud. Pero en los tiempos actuales, pienso yo, de acuerdo con el Director de LA ULTIMA MODA, que hay que hacer algo más que describir trajes, que dar noticias de salones y gabinetes, que publicar novelas entretenidas ó interesantes, que reproducir recetas, insertar poesías y distraer á las aficionadas con charadas ó jeroglíficos.

Todo eso está muy en su lugar, constituye una lectura sana, agrada-

dable, útil á veces, presta indudablemente servicio á las señoras; pero el progreso que han alcanzado todas las manifestaciones del espíritu humano obliga á una Revista como la nuestra, para ser digna de su época y de su público, á ir más allá, á realizar ese plan que nuestro Director desea.

De algunos años á esta parte se han multiplicado las Revistas dedicadas á las señoras, y, lo que es más



NÚM. 1.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN



NÚM. 2.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN

AÑO III.—NÚM. 117.

han abaratado sus precios, permitiendo á todas el lujo—que lujo ha sido hasta hace poco—de tener un periódico de modas. Los mismos diarios políticos han comprendido que les interesaba rendir pleito-homenaje á la mujer, reconociendo lo que es verdad, la cuenta que les tiene alcanzar su favor para penetrar en los hogares y sostenerse en ellos; y desde hace algún tiempo no dejan de publicar de vez en cuando revistas de salones y de modas, dando gran importancia á cuanto agrada al bello sexo.

Esto demuestra, ante todo y sobre todo, el grado superior de cultura que disfrutamos, y debemos alegrarnos de ello, deseando que se multipliquen las publicaciones destinadas á la ilustración de la mujer, porque además de ser un homenaje que se le rinde, es un medio eficaz de aumentar y consolidar esa cultura que me complace en reconocer.

Es más; desde el momento en que la Moda no dicta leyes autoritarias, no uniforma á las señoras, como en otros tiempos, sino que les ofrece vastísimo museo donde escoger, donde ejercitar su iniciativa, donde poner á prueba su buen gusto, su elegancia, su distinción; esa multiplicidad de publicaciones destinadas al bello sexo, es necesaria.

Pero esa amplia y hermosa libertad que permite á la mujer desarrollar y lucir sus cualidades, exige en ella conocimientos que sólo los periódicos especiales pueden proporcionarle.

El arte de agrandar y de hacer agradable la vida, encomendado en primer término á la mujer, requiere estudios, amenos sí, pero que imponen una asidua atención, una observación constante, y reclaman una inmensa variedad de nociones que no pueden adquirirse sin plan, sin método, á la ventura, á saltos, por impresión, como sucedería si sólo los periódicos diarios, que tienen que ocuparse ligera y superficialmente de todo cuanto interesa á la opinión, ó las revistas aferradas al antiguo y primitivo sistema, fuesen los únicos encargados de ilustrar al bello sexo.

En mi concepto, y coincidiendo con las ideas del Director de esta Revista, el verdadero y útil periódico para las señoras debe aspirar á realizar los siguientes fines:

1.º Ofrecer, por medio de variados dibujos y detalladas descripciones, el mayor número posible de modelos en trajes, en adornos, en labores, en mobiliario, etc.

2.º Consignar todas las variaciones que se introduzcan en los usos, costumbres y ceremonias de la vida social.

3.º Estudiar de una manera clara y práctica todas las cuestiones que se relacionan con los deberes y los derechos de la mujer en la familia y en la sociedad.

4.º Educar el sentimiento é ilustrar la inteligencia de la mujer, con el objeto de que pueda desempeñar digna y cumplidamente la misión afectiva y social que le están encomendadas.

5.º Informar de todo cuanto pase en la esfera social, del movimiento artístico y literario en todos los países, para proporcionar esos conocimientos generales que facilitan y amenizan la conversación del trato social.

6.º Divulgar las nociones de la higiene, de la que la mujer debe ser fiel y constante guardadora.

7.º Acumular todos los conocimientos útiles, para formar con ellos una completa enciclopedia de lo más necesario á la vida práctica, en el hogar y en la sociedad.

8.º Distraer el ánimo con lecturas agradables de la mayor moralidad, desarrollar los nobles sentimientos con las creaciones de la poesía y de la música, con los más bellos pensamientos de los grandes escritores, y divertir los ocios con juegos de imaginación ó de cálculo.

La Revista que desarrolle este plan con el arte que exige todo cuanto se relaciona al bello sexo, realizará su verdadera misión, será útil y necesaria, y evitará el peligro de que la imaginación femenil se extravíe ante la confusión que pueda producir en ella la multiplicidad y variedad de ideas, de noticias, de ejemplos, de modelos que, sin orden ni método, halla actualmente en todas partes.

LA ULTIMA MODA ha hecho hasta ahora mucho de lo que indico; pero debe hacer más, y lo hará seguramente, á juzgar por los propósitos de su Director y de cuantos colaboramos en nuestra querida Revista.

Divulgar el conocimiento de las novedades de la Moda, de sus continuas y brillantes creaciones, de todos los elementos que contribuyen á la elegancia para formar el gusto, para saber elegir, para discutir con la modista y po-



NÚM. 3.—TRAJECITO BORDADO PARA NIÑO

tener su periódico especial, periódico que no descuide ninguno de los múltiples detalles que la interesan, que sea su mentor, su amigo, su confidente, su auxiliar, y contribuya á facilitarle los medios de desarrollar su inteligencia, su sentimiento, su gusto, su arte para realizar en la vida íntima y en la vida social su misión de agrandar, de embellecer, de encantar, como digno y hermoso marco de las prendas que debe atesorar su alma para que haya en la tierra un reflejo siquiera de la felicidad del cielo. En este concepto y con este propósito, juzgo que las aspiraciones del Director de LA ULTIMA MODA serán estimadas de las lectoras, y por mi parte me ofrezco á coadyuvar, en la medida de mis escasas fuerzas, á la realización de tan fecundo como laudable pensamiento.

BLANCA VALMONT

Para llevar á la práctica las ideas de nuestra distinguida colaboradora Blanca Valmont, desde el próximo número empezaremos á realizar el plan que ha de contribuir á aumentar el interés de nuestra Revista.

En las diversas secciones de que consta LA ULTIMA MODA, aparecerán realizados los fines que ha indicado como necesarios, y desde luego inauguraremos con el epígrafe de

Usos, costumbres y ceremonias de la vida social, una sección que de seguro agrada á nuestras favorecedoras por su notoria utilidad.

Carnet de la Moda.

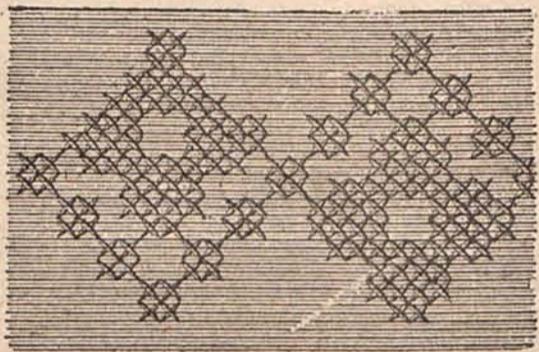
Recomiendo á las felices mamás cuyas hijas estén preparándose para recibir la primera Comunión, los dos modelos de trajes para tan santo objeto que aparecen en la plana primera de este número. Las formas de estos modelos son graciosas, sencillas y elegantes; condiciones indispensables en un traje que ha de lucirse en tan importante acto de la vida.

En la plana del centro de este número figuran también varios modelos de trajes de última novedad, para niños.

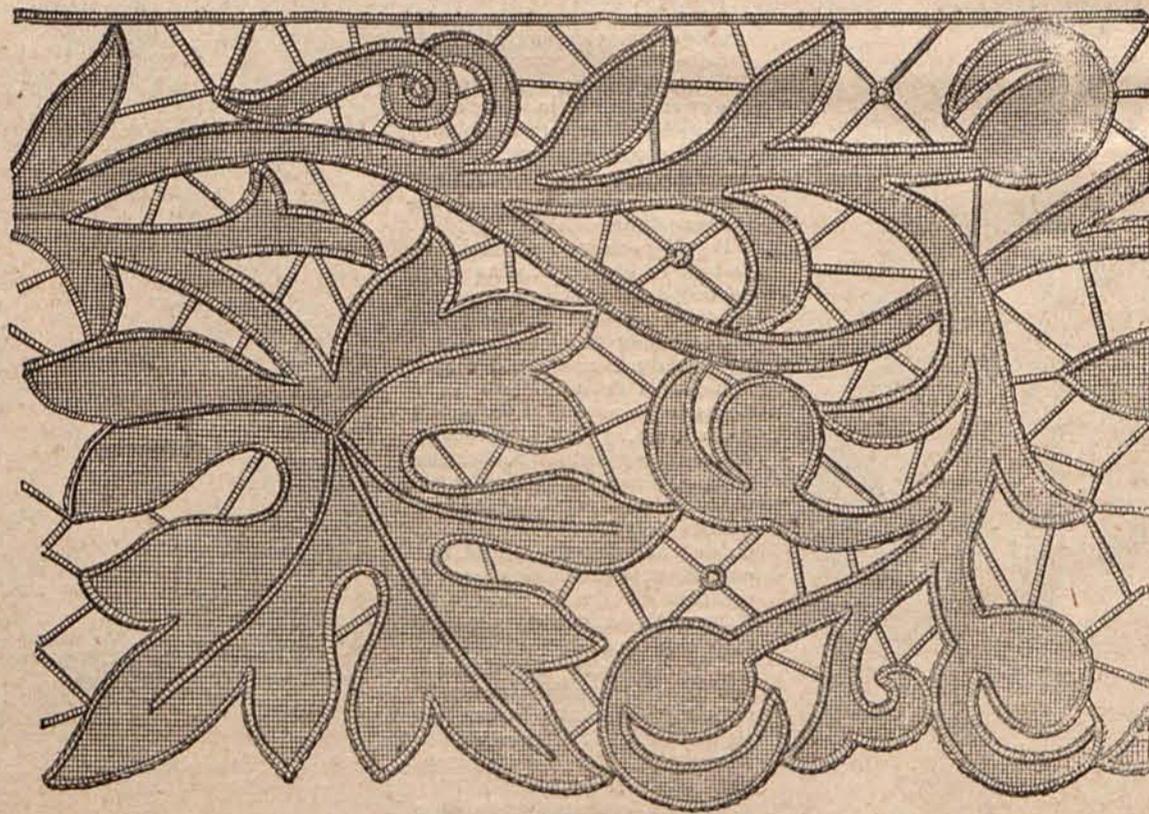
En la época actual toda señora económica se ocupa sola, ó en compañía de una modista, de la reforma de los trajes de entretiempo que usó durante la primavera del año anterior. Con un poco de habilidad, cosa que seguramente no les falta á mis queridas lectoras, un poco de trabajo y algún gasto insignificante, puede conseguirse el tener uno ó varios trajes de última novedad.

Deseando ayudarles en esta tarea, me permito indicar las reformas que debe sufrir un traje para adaptarse á las exigencias de la Moda.

Las túnicas pueden convertirse en faldas amazonas con facilidad, dándoles el largo necesario por medio de un ancho biés de terciopelo colocado en el borde inferior de la falda. Si el traje es de combinación, este biés puede ser de tela rayada ó escocesa. Si la chaqueta es suelta, se reforma



NÚM. 4.—BORDADO DEL TRAJECITO NÚM. 3



NÚM. 5.—BORDADO «RICHELIEU»

muy sencillamente con una camiseta de *surah* fruncido; y si es ajustada, se adorna con draperías cruzadas, *plastrones* sobrepuestos, canesús de pasamanería, etc. Las mangas, de terciopelo ó de la tela del adorno, constituyen una de las novedades de este año; razón por la cual es operación sencilla sustituir con ellas las mangas que estén algo deterioradas. También pueden utilizarse las mangas ajustadas ensanchándolas por medio de pliegues de *surah*, abullosados, de la tela del adorno, y anchos galones bordados colocados á lo largo.

Un nuevo adorno ha hecho su brillante aparición en los círculos de la Moda y ha sido acogido con verdadero entusiasmo por las señoras elegantes, á pesar de lo muy elevado de su precio. Consiste en bandas de seda cubiertas de pequeñas palmas de pluma gris ceniza, en la forma de las que se admiran en los ricos cachemires de la India. Cada una de estas palmas está rodeada en los contornos por compactas filas de pequeñas turquesas. En la parte más ancha y redonda de la palma se coloca una perla, que ofrece el aspecto de una gota de agua. Con estas bandas se adornan el bajo de las faldas, los cuerpos y las tónicas. Sobre un traje de bengalina ó piel de seda gris ceniza, resulta este adorno de suprema distinción. También está muy lindo sobre un fondo de crespón de la China rosa pálido ó azul turquesa; y sobre fino paño Eiffel ó tierra cocida produce efecto originalísimo, no exento de buen gusto.

La pasamanería va ganando terreno insensiblemente, y no contenta con invadir, casi por completo, trajes y abrigos, se ha presentado en una forma que si bien no es completamente nueva, hacía mucho tiempo que sufría los rigores del ostracismo. Me refiero á los botones de pasamanería. La fantasía les ha facilitado las formas más bonitas y caprichosas, y tengo la absoluta convicción de que estos botones figurarán bastante en los trajes de Primavera.

Las telas escocesas siguen á la orden del día, y con ellas se forman dos opuestas combinaciones, á cual más bonita y original. Combinación primera: seda escocesa de tonos violeta, negro, rojo y marfil, y cachemir violeta. Cuerpo de cachemir. Los delanteros, cortados en dos agudos picos, se adornan con aplicaciones y botones de fina pasamanería negra. Camiseta fruncida de seda escocesa, con canesú y cinturón ruso de encaje, color marfil. Mangas de cachemir con hombreras de seda escocesa y puños de encaje marfil. Falda recta de cachemir, guarnecida con una ancha tira de tela escocesa, cortada á picos en la parte superior. Los huecos que dejan los picos entre sí, se adornan con aplicaciones de pasamanería negra. Combinación segunda: terciopelo verde oscuro y lana escocesa roja, verde, marrón y negra. Cuerpo *plastrón* de lana escocesa, cortado al biés, muy ajustado y cerrado por doble fila de botoncitos de azabache. Mangas de terciopelo. Falda amazona de tela escocesa, colocada al través y guarnecida todo alrededor con tres tiras de terciopelo verde oscuro.

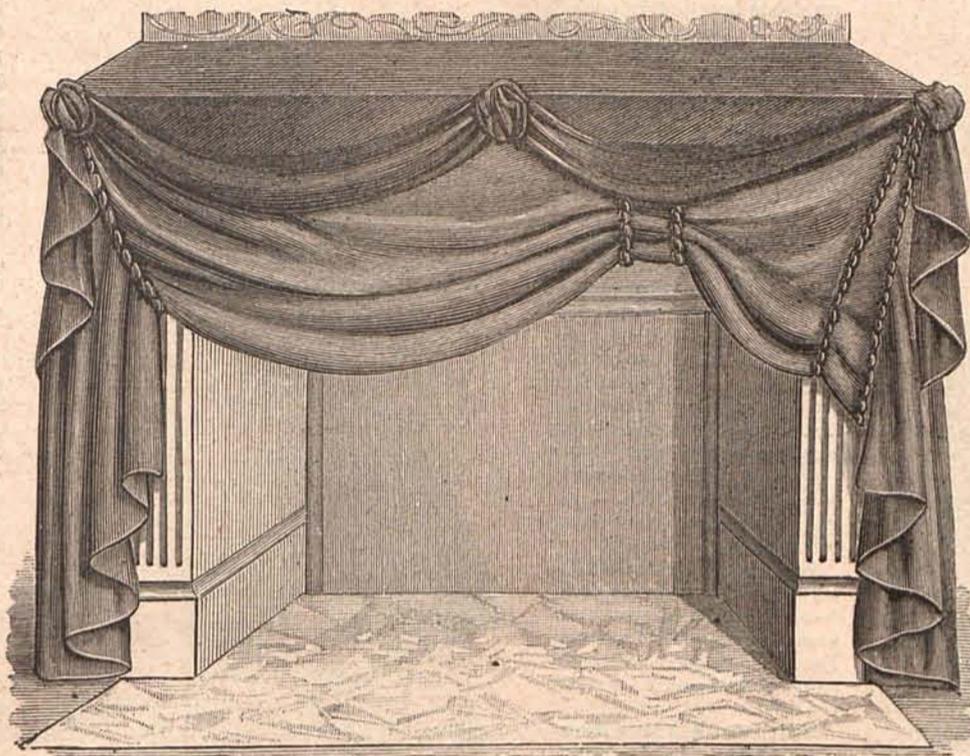
La manteleta-visita, prenda mixta muy apreciada por las señoras de buen gusto, promete estar muy en boga durante la Primavera y el Estío. Los modelos de novedad serán, según mis noticias, aún más cortos que los del año pasado. En su mayor parte se formarán con profusión de encajes, bordados, pasamanería y azabache. Los tistús de encaje perlado con listas de moaré se emplearán con éxito para hacer las manteletas-visita. También gozarán de los favores de la Moda las blusas de encaje sujetas con un cinturón ruso de azabache calado.

Las flores naturales sostienen en la presente Primavera marcada competencia con los encajes, los bordados y las joyas. La mayor parte de los trajes de tul ó gasa lucidos en las últimas fiestas de la buena sociedad francesa, ostentaban este fresco adorno, colocado sobre el cuerpo y la falda en mil caprichosas formas. Las guirnaldas y grupos son de flores de una misma especie, ó de distintos tonos, aunque muy bien armonizados. Este adorno necesita ser renovado diariamente; pero ofrece la inmensa ventaja de que, variando las flores y su colocación, presenta el traje siempre distinto aspecto.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Traje para primera comunión.** Es de muselina blanca. Cuerpo liso, muy abierto sobre una camiseta plegada de *surah* blanco. Mangas huecas, con puños plegados. Cinturón ruso, terminando en un gran lazo en la parte de detrás.



Núm. 6.—CHIMENEA DRAPEADA



Núm. 7.—TRAJE PARA RECIBIR

Falda redonda, guarnecida en la parte baja con dos galones de seda. Limosnera de seda blanca, pendiente del cinturón por medio de cordones de pasamanería de seda. Gorra plegada y largo velo de tul de seda. Guantes y zapatos de piel blanca.

Núm. 2. **Traje para primera comunión.**—Cuerpo fruncido de fino linón blanco, abierto en el pecho sobre un pequeño *plastrón* de seda. Cuello alto de lo mismo, cerrado bajo una escarapela de cinta. Mangas de linón con puños de seda. Cinturón drapado. Falda fruncida, guarnecida con estrechas jaretas. Limosnera de seda, adornada con lazos de cinta. Velo de tul, sujeto con una bonita diadema de flores blancas. Los guantes y zapatos son de piel blanca.

Números 3, 4, 5 y 6. (Véase Labores.)

Núm. 7. **Traje para recibir.**—Larga túnica de lana fantasía, fruncida en la cintura bajo un cinturón de seda cerrado con una escarapela. La parte alta del cuerpo está escotada en redondo sobre una camiseta de seda plegada. Mangas de lana fantasía con puños de seda. La túnica forma pliegues escalonados en los costados, para dejar ver una falda de seda.

Tela necesaria: 6 metros de lana fantasía, doble ancho, y 12 de seda.

Núm. 8. **Traje para niña de cuatro á seis años.**—Cuerpo liso de tela escocesa azul, roja y verde, unido á una falda ligeramente fruncida bajo un cinturón de cuero cerrado por medio de una hebilla de acero. Mangas huecas. Esclavina de paño verde, montada sobre un cuello vuelto. Sombrero de paño verde, adornado con cocas de cinta azul y roja.

Núm. 9. **Traje para niña de cinco á siete años.**—Cuerpo largo de cachemir marrón, abierto sobre un estrecho *plastrón* rodeado de filas de botones. La parte inferior del cuerpo está cortada en aldetas adornadas con botones. Falda de lana escocesa azul, marrón y blanca.

Núm. 10. **Traje para niña de dos á cuatro años.**—Falda fruncida de franela azul claro, guarnecida en el borde inferior con una tira de terciopelo y aplicaciones de pasamanería de un tono azul más oscuro. Cuerpo liso, abierto sobre una camiseta plegada, rodeada de solapas de terciopelo. Cuello y cinturón de terciopelo. Mangas plegadas, con hombreras huecas y puños de terciopelo, adornadas con aplicaciones de pasamanería.

Núm. 11. **Traje para niña de cinco á siete años.**—Levita de cachemir beige, sujeta por un cinturón de terciopelo negro y abierta sobre un *plastrón* y una falda de seda escocesa. Mangas lisas. Hombreras huecas de seda escocesa.

Núm. 12. **Traje para niña de cuatro á seis años.**—De lanilla Corinto. Cuerpo fruncido, adornado con anchos galones de terciopelo negro. La falda se guarnece del mismo modo. Mangas lisas. Cuello, cinturón y puños de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un grupo de plumas Corinto.

Núm. 13. **Cuello alto de «surah».**—Drapeado y adornado con una escarapela de cinta y cocas de lo mismo, colocadas todo alrededor.

Núm. 14. **Cuerpo para traje de visita.**—Es de piel de seda de un tono verde oscuro, y se abre sobre una camiseta de *surah* de un tono más pálido. Esta camiseta se pliega en la parte alta en forma de canesú. Mangas plegadas con hombreras huecas.

Núm. 15. **Traje para señorita.**—De vicuña color vino de Burdeos, adornado con galones de terciopelo del mismo color. Cuerpo sin pinzas, fruncido delante y guarnecido con anchos galones de terciopelo. Mangas huecas, con altos puños, adornados con brazaletes de terciopelo. Falda recta y fruncida muy ligeramente en la parte de detrás. Tres galones de terciopelo adornan la parte baja de esta falda.

Núm. 16. **Traje para recibir.**—Levita de paño azul oscuro, con solapas de seda beige. Los delanteros se adornan en la parte de falda con tiras de seda sujetas por medio de botones de pasamanería. Chaleco de seda, cerrado con botones de pasamanería. Falda de seda. Tela necesaria: 5 metros de paño doble ancho, y 6 de seda beige.

Núm. 17. **Traje para señorita.**—Cuerpo liso de cachemir azul almirante, con cuello y solapas de seda rayada. Mangas lisas. Falda plegada á grandes palas, adornadas con galones de seda cortados y cruzados. Sombrero redondo, adornado con un doble lazo de cinta. Tela necesaria: 7 metros de cachemir azul.

Núm. 18. **Cuello fantasía.**—Se forma con una ancha cinta de seda plegada, y se cierra bajo un escarolado de encaje que sostiene un lazo de cinta.

Núm. 19. **«Matinée» elegante.**—Es de seda hoja de rosa. Los delanteros, cruzados, se adornan con un plegado de la misma tela y una cascada de encaje negro. Cuello vuelto de encaje cerrado con



Núm. 8.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS

un doble lazo de terciopelo negro. La parte inferior del *matinée*, se rodea con un volante de encaje. Mangas drapeadas, guarnecidas con anchos vuelos de encaje y lazos de terciopelo.

LABORES

Núm. 3. **Trajecito bordado para niño.**—Este lindo trajecito es de franela blanca. El cuerpo, bastante largo, se adorna con cinco tiras bordadas. La faldita, de 40 centímetros de largo por 2 metros de ancho, se guarnece con una cenefa bordada.

Núm. 4. **Bordado del trajecito núm. 3.**—Se ejecuta al punto de cruz torzal azul ó encarnado.

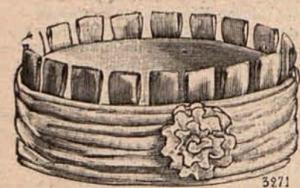
Núm. 5. **Bordado Richeleu.**—Para hacer esta bonita labor se empieza por pasar el dibujo á una tela fina. Los contornos de éste se bordan al punto de festón.

Núm. 6. **Chimenea drapada.**—La tabla de la chimenea se cubre con *peluche* granate, y la parte de delante se adorna con draperías de *peluche* combinadas con draperías de seda del mismo color, un tono más claro. Estas draperías se sujetan por medio de gruesos cordones de pasamanería de seda.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

LA CASA XV

UTENSILIOS DE CASA.—La mujer de su casa que quiera vivir bien, debe procurar que no le falte nada de lo necesario para obtener la mayor limpieza.



Núm. 13.—CUELLO DE SURAH

Es una mala economía la de hacer servir demasiado, ó la de tener en cantidad insuficiente, las escobas, los cepillos, las esponjas y los demás efectos que sirven á la limpieza diaria.

Las escobas de crin se emplean en las casas que tienen el piso de madera.

Las de grama son las mejores para barrer las alfombras, y para conservarlas bien conviene mojarlas ligeramente en agua todos los días, antes y después de servirse de ellas. Las escobas de palma son las mejores para las habitaciones que tienen el suelo de ladrillo ó baldosa.

Los cepillos se conservan perfectamente siempre que se les prive de la humedad, la cual, hinchando la madera, produce la caída de la crin.

MARÍA TERESA DE LALLAVE.

LOS MILLONES

Por J. CLARÉTIE (Continuación.)

Ribeyre estaba seguro de que se turbaría en presencia de su tío; pero la impresión que recibió al verle fué aún más viva de lo que esperaba.

—Está con el Sr. Molina y su amigo, dijo Amelia Brunet; pero eso no importa: puede usted entrar.

Y abrió la puerta.

Ribeyre se halló entonces ante el grupo que formaban tres hombres, uno de los cuales, el tío Ducrey, vuelto de espaldas á la luz, apenas aparecía en el fondo de su gran sillón, estilo



3275

Núm. 9.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS

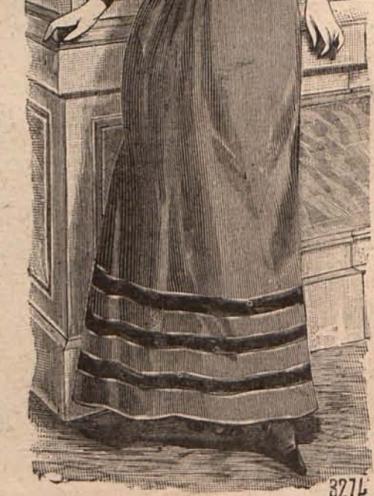
lica, como el sonido de una trompeta, y cortada por una risa que parecía brotar de la garganta, diciendo:

—¡Ah! ¿Tú por aquí, Víctor? ¡Bien, hombre, bien! ¡Siéntate. Ahora estoy ocupado, pero no importa; tú eres de confianza.

Ribeyre se sentó, y al mismo tiempo la silueta envuelta en la bata volvió á hundirse en el sillón; pero Víctor, á favor de la luz, tuvo el rostro delgado, burilón, volteriano, anguloso y cruel del viejo, iluminarse con una especie de alegría satánica.

No dejó de asombrarle que el tío Ducrey se mostrase contento de su visita. Los tres hombres reanudaron la interrumpida conversación, que pareció á Ribeyre extrañamente confusa. Hablaban de dinero, de negocios.

Molina, marsellés, hombre grueso, inquieto, risueño, orondo y sonante como un saco de onzas, aconsejaba al tío Ducrey lo que él, con el acento característico de los marseleses, llamaba «un golpe de audacia, un golpe maestro»; esto es, que adquiriesen en globo todo el empréstito de Suavia, los tres: Ducrey, Molina y Rodillon, allí presentes; y añadía que cuando se hubieran centralizado todos los créditos, nada más fácil que volver á sacar los valores á la plaza, en donde bo-



Núm. 15.—TRAJE PARA SEÑORITA

tarían como una pelota de goma.

—¿Lo cree usted así, Molina? preguntaba lentamente el tío Ducrey. Ribeyre, que muchas veces había oído á Guillemard hablar de Rodillon, miró á aquel hombre raquítico y negruzco, que tan importante papel desempeñaba en la sociedad parisiense.

«Era un rey, lo que se llama un rey, el tal Rodillon! Tan rico, que podía decirse de él que recogía las onzas á paladas. De la nada había llegado á todo.

—¡Es asombroso! pensaba Víctor. ¡Y sin embargo, no tiene un aspecto distinguido!... ¡No parece un hombre superior!

Con su ignorancia de hombre honrado que vive lejos del movimiento, escuchaba lo que decían aquellos tres personajes.

Pronunciaban frases que no solía oír y que llamaban su atención. Sobre todo, la palabra *sindicato* resonaba en su oído como un toque de alarma. Al parecer, se trataba de un gran negocio.

«Cómo se agitaría el hormiguero de la plaza de la Bolsa cuando se supiera que Molina, el viejo Ducrey y Rodillon, del «Crédito Franco Exótico», se habían apoderado de todo el papel Suavía, y no soltaban un solo título por todo el oro del mundo!

Victor veía en el sillón los huesos de las largas manos de Ducrey frotarse unos contra otros, con estremecimientos sensuales.

De vez cuando, Rodillon miraba de reojo á Ribeyre, como si desconfiase de él; pero Ducrey le tranquilizaba con un gesto.

Molina, por su parte, no hacía caso del intruso. ¡Valiente cuidado le daba á él que le oyeran! El hacía sus negocios á la luz del día: jugaba á cartas vistas.

El era quien había dicho al célebre Van Paer el holandés: «Amiguito, antes de un año te desbancó; y había cumplido su palabra, añadiendo después: «No te quejarás, porque te lo anuncié.»

Molina no soltaba prendas sin saber á qué atenerse. De todo cuanto oía Víctor, sólo percibía claramente una cosa: que se estaba urdiendo en su presencia, entre el moribundo y aquellos dos hombres, uno de esos grandes negocios que producen en la Bolsa el efecto que la tempestad en el mar. Parecía que las palabras de aquellos hombres tenían el sonido del oro acuñado; se le figuraba oír el roce suave de los sedosos billetes de



3273

Núm. 10.—TRAJE PARA NIÑA DE 2 Á 4 AÑOS



Núm. 16.—TRAJE PARA RECIBIR

tañan como una pelota de goma.

—¿Lo cree usted así, Molina? preguntaba lentamente el tío Ducrey.

Ribeyre, que muchas veces había oído á Guillemard hablar de Rodillon, miró á aquel hombre raquítico y negruzco, que tan importante papel desempeñaba en la sociedad parisiense.

«Era un rey, lo que se llama un rey, el tal Rodillon! Tan rico, que podía decirse de él que recogía las onzas á paladas. De la nada había llegado á todo.

—¡Es asombroso! pensaba Víctor. ¡Y sin embargo, no tiene un aspecto distinguido!... ¡No parece un hombre superior!

Con su ignorancia de hombre honrado que vive lejos del movimiento, escuchaba lo que decían aquellos tres personajes.

Pronunciaban frases que no solía oír y que llamaban su atención. Sobre todo, la palabra *sindicato* resonaba en su oído como un toque de alarma. Al parecer, se trataba de un gran negocio.

«Cómo se agitaría el hormiguero de la plaza de la Bolsa cuando se supiera que Molina, el viejo Ducrey y Rodillon, del «Crédito Franco Exótico», se habían apoderado de todo el papel Suavía, y no soltaban un solo título por todo el oro del mundo!

Victor veía en el sillón los huesos de las largas manos de Ducrey frotarse unos contra otros, con estremecimientos sensuales.

De vez cuando, Rodillon miraba de reojo á Ribeyre, como si desconfiase de él; pero Ducrey le tranquilizaba con un gesto.

Molina, por su parte, no hacía caso del intruso. ¡Valiente cuidado le daba á él que le oyeran! El hacía sus negocios á la luz del día: jugaba á cartas vistas.

El era quien había dicho al célebre Van Paer el holandés: «Amiguito, antes de un año te desbancó; y había cumplido su palabra, añadiendo después: «No te quejarás, porque te lo anuncié.»

Molina no soltaba prendas sin saber á qué atenerse. De todo cuanto oía Víctor, sólo percibía claramente una cosa: que se estaba urdiendo en su presencia, entre el moribundo y aquellos dos hombres, uno de esos grandes negocios que producen en la Bolsa el efecto que la tempestad en el mar. Parecía que las palabras de aquellos hombres tenían el sonido del oro acuñado; se le figuraba oír el roce suave de los sedosos billetes de



3262

Núm. 11.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS



Núm. 17.—TRAJE PARA SEÑORITA

Banco. ¡Si él al cabo de un año pudiera ganar lo que Molina realizaba en un día con sus especulaciones y charlando por los codos! ¡Qué dichoso, si pudiera recoger las migajas de aquel pastel del porvenir, que se estaba amasando á fuerza de brazos y de millones!

Sentía zumbidos en las sienes; experimentaba esa avidez que asalta á los pobres cuando contemplan las monedas de oro en los escaparates de las casas de cambio.

«Dicen que el dinero no huele á nada! ¡Mentira! Ribeyre aspiraba algo que le parecía «olor de oro»; y luego aquel espectáculo, extraño y repugnante á la vez, le trastornaba. ¡Un hombre casi muerto, cada vérico, enredado en cábalas que debían causar una revolución financiera en París!... ¡Aquel esqueleto, agitando á impulsos de la comezón de oro!... ¡Los ojos del viejo, apagados ordinariamente, echaban chispas de vida, estufios amorosos, cuando Molina hablaba de los futuros beneficios y ponderaba los millones que iban á ganar!...

Instintivamente, bajo la manta que cubría sus piernas, el moribundo contaba... contaba, agitando sus tibias descarnadas, las sumas imaginarias que vendrían á parar allí... Y Ribeyre veía casi con terror las rodillas al tío, huecas como cráneos, abrirse paso á través de la manta y agitarse con voluptuosidad convulsiva. Aquella alegría macabra le inspiraba piedad; así es que sintió una gran satisfacción al ver que los dos personajes que se hallaban de pie al lado de Ducrey, se despidieron para retirarse. Ya no tenían más que hablar: todo estaba convenido.

—¡Manos á la obra! exclamó Rodillon alegremente.

—¡A dar la batalla! añadió Molina.

Y volviéndose hacia Ribeyre: —¿No le entran á usted ganas de tomar parte en esta operación? le dijo. Si por ventura cae usted en la tentación, aquí estamos para servirle. «¡Victor Ribeyre, notable comerciante!...» ¡Eh? ¡Soberbio! Es un gran hombre para figurar en un Consejo de administración de cualquier Sociedad de crédito. Ribeyre, estupefacto, miraba á Molina, sin acabar de comprender si el hombre de negocios le hablaba en broma ó con seriedad. Llamadas de fuego subían á su frente, como en los días de fiebre.

—¿Y su encantadora hija de usted? le preguntó Molina. ¿No piensa usted en casarla? —Sí... ya pienso, contestó Víctor, por decir algo.

—No deben faltarle buenos partidos. Oye, tú, Rodillon: debías casarte con ella, en vez de dejarte desplumar por Alicia Hervie. Pero... ¡no!... ¡Es un broma!... La señorita Andrea no te querrá, y haría bien.

Molina y Rodillon llegaron juntos á la puerta de la sala.

—¡Sal tú primero, hombre, sal! Y cediendo el paso á Rodillon, que por la anterior broma estaba algo amoscado, desapareció Molina, llenando la antecámara con una sonora carcajada.

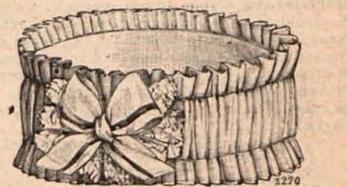
VIII

Cuando se quedó á solas con el tío Ducrey, pensó Ribeyre que, sin temor de ningún género, podía pedirle el favor que había ido á solicitar; pero... ¡hablar de ochenta mil francos á un hombre que iba á adquirir el Banco de Suavia ó el empréstito de Suavia!



3277

Núm. 12.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS



Núm. 18.—CUELLO FANTASÍA



3268

Núm. 19.—«MATINÉE» ELEGANTE

Víctor no sabía, en realidad, cuál de las dos cosas era. De todos modos, pedir en semejantes momentos, era una indiscreción. No sólo indiscreción, sino hasta inconveniencia. El desdichado experimentaba para hablar una dificultad muy grande, como si las garras de una fiera le oprimieran la garganta. Lo más terrible era empezar. ¿Cómo empezaría?

Debía faltar aire en aquella sala, demasiado llena de muebles, porque Ribeyre sentía que se ahogaba por momentos... Miraba al tío Ducrey, hundido en el sillón, con las manos cruzadas sobre las rodillas, como una momia mejicana, y le parecía que el viejo burlón, bajo su negro gorro, dejaba asomar un sonrisa más intencionada y maligna que la que antes había mostrado en presencia de sus dos futuros consocios. ¿Haría comprendido que trataba de pedirle un empréstito? ¿Estaría pensando en las agonías que pasaba Víctor para formular su petición?

Ribeyre sintió un frío glacial en todo su cuerpo. Habló de la salud del tío... del tiempo que hacía... Buscaba el camino más largo, pero al fin y al cabo llegaría al objeto de su viaje. ¡Vaya si llegaría!... Y si no, allí en su imaginación estaban Andrea y Genoveva que, acercándose a su oído, le decían en voz muy baja «¡Animo!» Sí; Ribeyre le tendría; pero luego... más tarde...

El tío Ducrey respondió á sus vulgaridades con su voz estridente. Estaba bien; gracias. ¡Oh!... No se había decidido aún á despedirse de la vida... ¡De ningún modo!...

Víctor lo veía bien; el viejo gozaba una voluptuosidad acre, que le proporcionaban las monedas bailando en torno suyo... el poder producir el alza y baja de los fondos... determinar el movimiento... hacer rabiarse á los más influyentes bolsistas.

—Sí; yo, este viejo decrepito, como me llaman, decía Silvano, he dado más de un disgusto á Rostchild... ¡Ah... no hay nada como la lucha! Molina tiene razón.

Y Ribeyre, tembloroso, oía reír á aquel esqueleto que se agitaba frotándose las manos, mostrando unas pupilas encendidas, y viendo como á través de las paredes de su sala, el estupor, el sobresalto, las convulsiones de la Bolsa, cuando llegara á saberse—lo que iba á ocurrir pronto—que el Sindicato (y al decir esto imitaba el acento marsellés de Molina) iba á arramblar con todos los valores de Suavia.

Ribeyre experimentó un estremecimiento singular. La luz exterior, penetrando en la estancia á través de los vidrios de colores, hería á un Cristo policromo, escamoteado en alguna iglesia española, y cuyos ojos de cristal, fijos, como animados bajo la corona de espinas, miraban con una extraña expresión de dolor, con una piedad de sufrimiento, á aquel espectro que se divertía allí, á dos pasos de la muerte, con la idea de una operación de Bolsa, encontrando en ella su anemia un baño de oro... una voluptuosidad de Shylock.

(Se continuará.)

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

LA ERISIPELA

Pocas enfermedades habrá, mis amables lectoras, más penosas y graves que la afección que lleva por epígrafe esta conferencia. Cuando se llega á triunfar de ella, en la mayoría de los casos, después de una convalecencia molesta y larga, suele dejar tristísimos recuerdos, produciendo la deformidad de la cara unas veces, y otras la caída del pelo. ¿Quién no conoce el vulgar aforismo de que *la erisipela, la que no mata, pela?*

Así, pues, hay motivos más que suficientes para que procuremos por todos los medios posibles evitar los desastres que acarrea tan dañina dolencia.

¿Existen esos medios? Sin duda alguna, y esto es lo que me propongo demostrar dando á conocer á las bellas lectoras de este semanario un procedimiento nuevo, reciente, un plan medicamentoso tan sencillo é inofensivo como útil y eficaz, y que de seguro, si por desgracia se presenta la deplorable ocasión de que lo pongan en práctica, han de agradecer saberlo tanto como agradecemos todos los lectores los importantísimos y beneficiosos consejos y preceptos que nos enseña mi ilustrado y eminente colega el *Doctor Alegre*.

El procedimiento es tan sencillo, repito, que cualquier mano inexperta puede emplearlo. Consiste únicamente en embadurnar los sitios de la cara ó cuello cabelludo, afectos de erisipela, con un pincel suave empapado en una mixtura compuesta de *partes iguales de glicerina pura, aceite esencial de trementina y tintura de yodo*. Estas unturas ó pinceladas deben darse desde el principio del mal, tres veces al día y con detenimiento esmero. Con este tratamiento, la rubicundez, la tumefacción y la sensibilidad de la cara y de la cabeza desaparecen rápidamente, la fiebre descende, cesa el malestar, la erisipela se cura, en fin, en dos ó tres días, y no deja huellas ni vestigio alguno; maravillosos efectos que hasta hace poco eran desconocidos y que libran á los pacientes de una enfermedad, que, sin el medio indicado, es grave, tarda en desarrollarse y ex-

tenderse bastantes días, extenua al enfermo, y cuando no termina de un modo funesto, hace al paciente víctima de una convalecencia larga, y que deja tras sí rastros y deformidades horribles.

No vacilen, pues, las que por desdicha lo necesiten, en dejarse pintar el rostro con el color anaranjado de la poción descrita, y tengan la evidencia de que con ella y con las prescripciones anexas que les indique el facultativo de la familia, al que siempre y en todo caso deberán avisar desde un principio, triunfarán con éxito de afección tan temible como traidora.

DOCTOR QUININA.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

El viernes de Dolores.—Lolas y Lolitas.—Soledades y Angustias.—Los días.—Costumbres antiguas.—Un recuerdo de Moratín.—Las tarjetas.—El *Tannhauser*.—Wagner se impone.—En la embajada de Alemania.—Reemos.

Entre las advocaciones de la Virgen, la más poética é interesante es la que la presenta en los trances amargos del dolor; las madres se identifican con sus sufrimientos, la acompañan en su soledad, lloran con ella, y parece que adquieren más confianza para pedirle el amparo en sus cuitas.

De esta advocación de la Virgen se ha hecho en España, y especialmente en las provincias meridionales, nombres de mujeres: Dolores, Soledad, Angustias, que despiertan la idea de tipos muy españoles, de mujeres de ojos negros como la noche, y de corazón muy grande para sobrellevar las penas y fatigas de este mundo.

Apenas hay una historia popular de Andalucía en que no figure como protagonista alguna Lola; no hay nombre que más se repita en las canciones, que el de Lolilla. Soledad se llaman muchas gitanas como la de Fortuny, y el de doña Angustias parece nombre de respetable señora encargada de la dirección y enseñanza de las niñas.

En muchos hogares se han celebrado estas fiestas; el nombre de Dolores es en el bello sexo lo que el de José en hombres, uno de los que más se festejan en las familias y que dan lugar á más cambios de tarjetas y regalos.

Puede pasar sin celebrar su santo la que se llame Prisca, Dorotea, Restituta, Policarpa ú otra cosa por el estilo; pero de ningún modo la que se llame Dolores. Todos saben cuando ese viernes llega, y no hay excusa, es preciso celebrarlo, aunque las señoras tienen siempre el recurso, muy admitido, de decir que *no reciben* y están ya libres de molestias y visitas.

Indudablemente, las costumbres modernas tienen muchas ventajas, y las tarjetas, que son una de sus invenciones, prestan muchos servicios. No hay nada más abrumador, lo mismo para el que la hace que para el que la recibe, que una de esas visitas que se reducen á hablar del tiempo y de otras generalidades, interrumpiéndose á cada paso la conversación por falta de tema.

—¿Ha visto usted qué tiempo hace?

—Horrible.

—Así es que no puede haber salud.

—¿Qué ha de haber? Cada vez se muere más gente.

—En casa hemos estado todos constipados.

—Aquí no hemos podido desechar los catarros.

—Pero ya vamos al buen tiempo.

—Sí, es de esperar que mejore, porque sí no...

Y este *porque sí no*, ó un *¡ya, ya!* ponen fin al interesante diálogo, que se reanuda después de algunos minutos de penoso silencio, para hablar de si se sale ó si se entra mucho, y otras cosas por el estilo.

¿Pues y las visitas de días... como se hacían antiguamente?

La señora de la casa, puesta de cien alfileres desde por la mañana, esperaba en la sala, que sólo se abría en aquel solemne día, el único del año en que desaparecían las fundas de las sillas, las gasas de los candelabros, y en que brillaba con todo su esplendor el estrado, y muy espetada allí, la víctima tenía que soportar la invasión de todos sus amigos y conocidos, obsequiándolos con la copita de Jerez y el bizcocho de soletilla, y por la tarde era de rigor el refresco.

¡Y qué refresco! Comenzaba por el cangilón de almíbar, seguía con la jícara de chocolate en que se mojaba el esponjoso bizcocho, luego continuaba con el monumental vaso de agua con azucarillo, y terminaba con multitud de golosinas que no sé cómo no estragaban el estómago de aquellos respetables señores.

Moratín escribió, acerca de esta manera de celebrar los días, el preciso romance que empieza:

Cierra la puerta, mozo,
que suben la vecina,
su cuñada y su yerno
por la escalera arriba.

Hace ya tiempo que todo esto ha desaparecido con la tarjeta; ¡bendita cartulina! y con la fórmula de *La señora no recibe*.

Si recibieran todas las Lolas que hay en la sociedad aristocrática de Madrid el día de su Santo, no bastaría el día para hacer visitas: la duquesa de Bailén, la vizcondesa de la Torre de Luzón, la marquesa de Nájera,

la condesita de Ripalda, ¿qué sé yo? ¡Si apenas hay una casa donde no haya una doña Dolores, una Lola ó una Lolita!

Las novenas de la Virgen de los Dolores son de las que llevan á los templos más número de fieles. La iglesia de las Calatravas ha estado todas estas tardes concurrencísimas; los coches ocupaban casi toda la calle de Alcalá en la extensión del ya popular pinar de las de Gómez, y á la salida de la novena se veía un desfile de caras bonitas desde las Calatravas á San José.

Madrid, por mucho que quiera darse importancia, tiene también sus costumbres provincianas, y ésta del paseo por la calle de Alcalá al anochecer de las tardes de Cuarema, es una de ellas.

Pero no hemos tenido sólo funciones religiosas; dos sucesos ha habido, además de las bodas brillantísimas de la sobrina del Sr. Pastor y Landero, de la señorita de Gaset, del hijo del ministro de la Gobernación, en que se han lucido joyas y escotes; la primera representación del *Tannhauser* en el teatro Real y la última recepción de la embajada de Alemania.

Wagner se ha impuesto al fin; la temporada, que comenzó en el teatro Real con *Lohengrin*, de una manera brillante, termina, después de muchas peripecias, con *Tannhauser*.

En Madrid se conocían la magnífica overtura, la marcha aplaudida tantas veces en los conciertos, y se esperaba con verdadera impaciencia la representación de toda la ópera. El éxito no ha podido ser más brillante, ni el triunfo del célebre maestro más completo; la overtura, tocada de un modo magistral por la orquesta, fué repetida, y desde que comenzaron los cantos de Venus, lánguidamente extendida en el seno de nacarada concha, hasta las tristes notas de los que bajaban del castillo acompañando el cadáver, cubierto de flores, de la enamorada Isabel, el público saboreó con delicia aquellos sonidos salidos del alma y que que pasa desde las voluptuosidades del amor hasta las melancólicas tristezas del *De profundis*.

Todo en esta ópera es una serie de contrastes, como en la vida; los coros de ninfas y bacantes y los salmos de los peregrinos que van á Roma á implorar perdón para sus culpas; los ecos de la zampoña, tocada por gentil pastor, y las trompas de caza imitando los sonidos de la guerra; Venus, el amor impuro, é Isabel, el amor poético é ideal.

El *Tannhauser* es indudablemente la ópera menos wagnerista de Wagner; pero están en ella los elementos de innovación que rompieron los antiguos moldes, conservando, sin embargo, bellezas del gusto italiano, como el dúo de tiple y tenor del segundo acto y la romanza de barítono en el tercero.

El teatro estaba brillantísimo la noche de la primera representación, y era quizá la única noche de la temporada en que han estado todos los palcos ocupados, y en que no se han visto en ellos las notas tristes de los trajes de luto.

¡Qué bello grupo forman las jóvenes recién casadas! La marquesa de Civitella Cesri, que recuerda cada vez más la belleza de su madre, la señora de Heredia; la joven duquesa de Santofía, que ha sido, con su madre y con sus hermanas, gala de los salones de Londres; las hijas de los marqueses de Perales, casadas con el marqués de Castelar la una y con el primogénito de la casa de Castroserna la otra, y otras muchas que no hace mucho cifieron á sus sienes la corona de azahar.

La última recepción en la embajada de Alemania ha sido brillante, como todas; la baronesa Stum, que había hecho una excursión á Sevilla, vino para recibir á sus amigos, y los salones del elegante hotel de la calle del Rey Francisco, se poblaron con elegancias y bellezas.

La sociedad aristocrática tiene muchas ganas de reunirse, de divertirse, de desechar las melancolías del pasado ¡vaya con Dios! tristísimo invierno, y todo hace presumir que la Primavera, que ha comenzado con pocas dulzuras por cierto, ha de ser brillante y animada.

Ya sólo nos separa una semana, semana de piedad y recogimiento, de la alegre Pascua de Resurrección, y el que viva, verá, que dicen los franceses.

Entretanto, prosternémonos ante los enlutados altares; inclinemos la cabeza, y reemos: que es tan grato evocar con las oraciones el recuerdo de los días puros en que las aprendimos, como aspirar el perfume de una fresca flor en los días ardientes del estío.

EL ABATE.

EL APOCALIPSIS

«ORATORIO» DEL MAESTRO BRETÓN

Las dos audiciones de esta obra musical, digna por todos conceptos del grandioso asunto en que se ha inspirado, han proporcionado al insigne maestro Bretón otras tantas entusiastas y brillantes ovaciones. ¡Qué instrumentación! ¡Qué efectos tan maravillosos! ¡Qué elegante sobriedad en el estilo! Decididamente nuestro distinguido compatriota merece la reputación de que goza. La ejecución, difícil en extremo, ha sido

admirable. De los profesores músicos no hay que hablar. Siempre figuran en primera línea. Lo difícil era que el conjunto apareciera perfecto, y gracias á la dirección, nada ha dejado que desear.

AMALIA PAOLI

La segunda vez que se ha presentado en el escenario del teatro Real la distinguida y simpática artista portorriqueña, ha confirmado la opinión que mereció al público al interpretar por primera vez la difícil ópera del maestro Verdi, *Aida*.

Recibida con unánimes y entusiastas aplausos, ha consolidado su reputación, formando parte definitivamente del número privilegiado de *divas* que figuran en los principales teatros de ópera de Europa.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Un girasol.—Acepto gustosísima sus proposiciones, y lejos de causarme molestia, experimento verdadera satisfacción en servirla.—No aconsejo á usted que coloque el estuche de los cubiertos en el lugar que indica. El sitio más á propósito, en mi opinión, es el chinero del comedor.—Mucho agradeceremos la eficaz propaganda que hace usted de nuestro periódico.—Candelabros sobre la chimenea ó la consola.

Distinta.—Siguiendo sus indicaciones, he entregado las 6 pesetas al Administrador.—Ruego á usted me diga si la labor que desea es un tapete de aplicación, y en este caso Salvi necesita saber sus dimensiones para decir el precio del dibujo.—Queda usted anotada en el libro, bajo el seudónimo con que encabezo estas líneas.

Ojo de gato.—La tarjeta se dobla, y esto significa que su propietario ha ido en persona á hacer la visita.

C. C.—Borde usted las marcas de la mantelería para refresco en el centro del mantel y de las servilletas.

Mariquiquí.—Puede usted enviarnos el importe del patrón en sellos de franqueo.—Debe usted cortar la tela exactamente igual al patrón.

Mariposa.—El regalo puede consistir en una de esas elegantes lámparas con alto pie de bronce dorado é inmensa pantalla de encaje, con transparente azul y lazos del mismo color. Este obsequio es práctico, de buen gusto, y agrada seguramente á su amiga.

C. L.—No sé á qué causa atribuir la irregularidad con que recibe usted los números. He trasladado su reclamación á la Administración, en donde me aseguran que se los envían á usted con toda puntualidad.—Emplee usted para el bordado sobre terciopelo, un torzal no muy grueso.

G. D., Coruña.—Tengo mucho gusto en indicar á usted un lindo modelo de trajecito, muy á propósito para su hermanita: falda formada por un ancho volante, fruncido de encaje blanco sobre transparente de moaré, también blanco; cuerpo largo de encaje, fruncido bajo un canesú puntiagudo de moaré; mangas huecas de encaje, con puños de moaré; banda de moaré blanco, anudada en un gran lazo.

S. P.—Siento mucho no poder complacer á usted por esta vez, pues no tenemos lo que desea.

Paléndula.—Aconsejo á usted que compre empezadas las labores de tapicería. De este modo podrá usted apreciar mejor cómo está hecho el punto. En las mercerías tituladas San Rafael y Santa Teresa, encontrará usted variada colección de esta clase de labores, y la lana necesaria para su ejecución.

S. T. L.—Los polvos *Rachel* son los más á propósito para una morena. Su precio es cuatro pesetas en Madrid, y cinco en provincias.

Andaluza del Poniente.—La moda de los lacitos en el cuello ha caído en completo desuso, y con los cuellos altos no se lleva adorno ninguno.—*La Cocina Moderna* reúne las condiciones que usted desea, y es un libro utilísimo bajo todos conceptos. Su precio es 3,75 pesetas.—Dado el cariño y la confianza que me á usted, cualquier regalo es á propósito: un mueble fantasía, una joya, un precioso abanico, ó cualquier otro objeto útil, será acogido con entusiasmo por su prima.

L. T. de V.—Me pide usted la descripción de un gabinetito moderno, y voy á tratar de complacerla. Supongamos que el gabinete que vamos á arreglar es cuadrado, con dos puertas y un balcón. La sillería, compuesta de dos pequeños divanes y media docena de butaquitas sin brazos, se forra con brocatel fondo marfil, con rameados rosa y ofelia de tonos sumamente pálidos, y se guarnecen con largos flecos de pasamanería. Los divanes se colocan á los dos lados de la chimenea, y las butaquitas en torno de las paredes. Cortinajes de brocatel, graciosamente recogidos, cubren las puertas y el balcón. El adorno de este último se completa con un *store* de encaje marfil y una jardinera con plantas de salón. La tabla de la chimenea se cubre con draperías de brocatel y se adorna con un espejo de marco biselado, dos jarrones y un artístico centro. En uno de los ángulos de la habitación se coloca el piano, y en el centro una pequeña mesita destinada á contener libros, periódicos de modas, etc. Estantitos con *bibelots*, sillas volantes, almohadones, cuadros, y la característica lámpara con pantalla de encaje, completan el adorno de este gabinete, que

espero copiará usted, enmendando con su buen gusto cuanto le parezca.

Una canaria.—El precio de un Compendio de la Gramática de la Academia es 1,50 pesetas, franco de porte.

Tres asturianas.—Para el luto que indican no deben ustedes usar manto. Lo más á propósito son las tocas de crespón inglés.—Cachemir negro.—Según mis noticias, en los sombreros que se han de usar durante el próximo verano dominarán las formas grandes. Se llevarán, sin duda alguna, sombreros de encaje; pero la verdadera novedad consistirá en sombrero de gasa rizada ó abullonada. Me permito aconsejar á usted el modelo siguiente: es de gasa de seda blanca. El ala, abullonada y recta por delante, se abarquilla graciosamente en los costados. La copa, ni muy alta ni muy baja, se rodea con una ancha cinta de seda azulina, que forma delante tres cocas, que se colocan planas sobre el ala. Una guirnalda de bonitas flores de tonos pajizos cruza la parte alta de la copa. Bidas de seda azulina, anudadas bajo la barba. La muestra que me remite es bonita, y puede usted utilizarla en un traje adornado con *surah* del color del fondo. Para bordar en un juego de cama, lo más de moda es el nombre completo.

Maria.—Ya habrá usted recibido lo que deseaba.

R. L. de B.—Para el rizado mediano se emplean con gran éxito las horquillas *Princesa de Gales*.—Adorne usted la toca con azabache y lazos de terciopelo.

Pensamiento de Canarias.—No tema usted nunca cansarme con sus cartas. Agradezco en extremo sus leales confidencias.—Tiene usted sobrados motivos para estar satisfecha de su hijo, á quien felicitaré en mi nombre.—En contestación á su pregunta, indicaré á usted, como modelo de abrigo para su encantadora hija mayor, el núm. 1 del grabado 10 del núm. 106 de LA ULTIMA MODA. A la pequeñita puede usted hacerle una especie de levita de *cheviotte beige* ó azul con tripe esclavina. Ya ve usted que procuro complacerla.

T. B. de L. R.—No tenga usted el menor inconveniente en hacerse un traje para entretiempo, cubierto de bordados. Aún ha de transcurrir bastante tiempo antes de que pasen de moda esta clase de adornos.

El Hada de los Sauces.—Queda usted anotada en el libro con este seudónimo.—Muchas gracias por haber recomendado nuestro periódico á su amiga.

C. D. de G.—No encuentro en su carta nada que censurar, y sí mucho que agradecer. El precio del dibujo que desea es de 7,50 á 10 pesetas. Salvi ruega á usted que, al hacer el encargo, indique los puntos de alto que deba tener la labor.

Y tal y tal.—Será usted complacida lo antes que nos sea posible.

La Abadesa de Trevejo.—Encuentro muy de mi agrado la colcha tal como usted la describe, y la felicito por su exquisito gusto.—Prefiero el pañuelo de encaje.—La caja de horquillas *Princesa de Gales* contiene cuatro horquillas, y su precio es tres pesetas en Madrid y cuatro pesetas en provincias, franco de porte.—Puede usted empezar á bordar las sábanas, porque seguramente se publicarán las letras en tamaño á propósito para almohadas.

Dos hermanas.—Ya habrá usted recibido los números que en su carta pedía.—Tenga usted la seguridad de que Salvi no ha recibido sus cartas, porque de otro modo no las habría dejado sin contestación.—El *Aqua de ron y quina* de la perfumería de Candor fortalece el cabello é impide su caída.

Condesa de R.—Lea usted la *Crónica* de Blanca Valmont, y verá usted cómo nos hemos anticipado á sus deseos. Por lo demás, me complazco en reconocer su mucha amabilidad.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NUMERO

Cromo, continuación del abecedario para marcar mantelería. Recordamos que el bordado se ejecuta con algodones Ingleses de los colores que indica el cromo.

LIBROS NUEVOS

RETAZOS MÉDICOS, por el ilustrado profesor D. Manuel Corral y Mairá. Es una preciosa colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicos. El sumario de los asuntos en que se ocupa el distinguido autor del libro de que hablamos, puede dar una idea de su importancia, y lo reproducimos á continuación: *El trabajo intelectual.*—*La viruela.*—*Los matrimonios consanguíneos.*—*Las enfermedades hereditarias.*—*La Moda y la tisis.*—*Higiene del sueño.*

El precio de esta obra puede verse en el anuncio que insertamos en la última plana.

PAPELES VIEJOS É INVESTIGACIONES LITERARIAS, por D. Manuel Ossorio y Bernard.—Este libro contiene multitud de datos variados, curiosos é interesantes. Está escrito con la amenidad y conciencia que distinguen á su ilustrado autor, y se vende en todas las librerías al precio de 2 pesetas.

PENSAMIENTOS

- * Reflexiona despacio y ejecuta pronto.
- * Los arroyos murmuran mucho porque no son profundos; los ríos caudalosos corren en silencio.
- * Cuando se ha cometido una falta, más vale remediarla que pedir excusas por ella.
- * El mejor medio de no calumniar es no murmurar de nadie.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para conservar las flores naturales.—Se conservan durante mucho tiempo teniendo el tallo sumergido en agua (dos partes) con espíritu de vino (una parte).

Para conocer si el vinagre está falsificado con algún ácido mineral.—En una cantidad pequeña del vinagre que se quiera ensayar, se echa un gramo de tártaro emético. Si se enturbia, es señal de que está falsificado con un ácido mineral.

ADVERTENCIAS

1.^a Cuando las suscriptoras dejen de recibir el periódico, no lo atribuyan, por regla general, más que á la falta de cumplimiento con nosotros del encargado de servirlos. Hay casos excepcionales, como, por ejemplo, cuando se extravía un paquete; pero en este caso dos ó tres días después repetimos la remesa. Cuando pase una semana sin recibir el número, deben dirigirse á nuestra Administración, en la seguridad de que serán atendidas.

2.^a Lo mismo que en provincias, puede suceder en Madrid á las señoras suscriptoras á quienes sirven el periódico semanalmente los repartidores de los Centros, es decir, que no les lleven á tiempo el número, pretextando á que la tardanza es culpa de nuestra Administración, ó que LA ULTIMA MODA ha cesado de publicarse. Nada de eso; nosotros entregamos el periódico á los repartidores de Madrid los sábados, y lo más que debe tardar el reparto, por ser muy numeroso, es hasta el miércoles. Cuando, pasado el miércoles, dejen las suscriptoras de recibir el periódico, deben avisar por el correo interior á nuestra Administración, calle de Claudio Coello, 13. La falta que experimenten consistirá en que el repartidor está enfermo, en cuyo caso, conociendo el nombre y señas de la suscritora, la serviremos directamente hasta que el repartidor se restablezca, ó consistirá en que, por falta de cumplimiento con nosotros, hemos cesado de darle números. En este último caso, no tendrán más remedio las señoras que avisarnos porque, como hemos dicho muchas veces, no conocemos ni el nombre ni el domicilio de las suscriptoras á quienes sirven los Centros. Pero quedarán servidas inmediatamente que recibamos su reclamación.

3.^a Las suscripciones directas de Madrid pueden hacerse en las librerías, en la sucursal de nuestra Administración, *Jacometrezo, 45*, tienda de objetos de escritorio, ó en nuestras oficinas, *Claudio Coello, 13*, bajo. De los recibos que no sean de una librería acreditada ó no lleven el título y el sello de LA ULTIMA MODA, serán exclusivamente responsables los que los hayan expedido.

MEMENTO

La estación que atravesamos causa verdaderos desastres á las epidermis delicadas: el cutis se pone encarnado, seco, quebrado. Para evitar estos defectos, es preciso emplear constantemente para el rostro y las manos la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de Arroz* y el *Jabón Simon*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de Provence, 36, París.

Las señoras suscriptoras de LA ULTIMA MODA que deseen adquirir los interesantes apuntes bibliográficos de *Las literaturas españolas del siglo XIX*, reunidos é ilustrados por D. Juan P. Criado y Domínguez, podrán obtener este libro, que se vende al precio de 3 pesetas, con un 25 por 100 de rebaja. Deberán dirigirse los pedidos al autor, calle de la Justa, 7, segundo, centro.

Una señorita que pertenece á una familia que ha experimentado recientes desgracias, se ofrece á dar lecciones de dibujo y francés, por precios sumamente módicos, y á domicilio. En la Administración de LA ULTIMA MODA se darán más pormenores.

La Ultima Moda. Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisión, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: Un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1 600 reis. Un año, 3 000.

Son Agentes exclusivos de LA ULTIMA MODA: en Cuba, D. Juan Juli, Habana; en México, los señores J. Ballecá y Compañía; en Buenos Aires, don Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo, y en Portugal, Midões y C.^a

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

• **Interesante Descubrimiento**
de la **PERFUMERIA ORIZA**
de **L. LEGRAND, 207, Rue St-Honoré, PARIS**

El Catálogo-Joya se envía gratis y franco de porte.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS
12 OLORES
DELICIOSOS
bajo forma de lapiz y Pastillas.

Basta frotar ligeramente sobre los objetos para perfumarlos instantáneamente.

- LISTA DE LOS PERFUMES CONCRETOS:
- | | |
|------------------|----------------------|
| VIOLETTE DU CZAR | JOCKEY-CLUB Bouquet. |
| JASMIN D'ESPAGNE | OPOPONAX id. |
| HÉLIOTROPE BLANC | CAROLINE id. |
| LILAS DE MAI | MIGNARDISE id. |
| NEW MOWN HAY | IMPÉRATRICE id. |
| ORIZA LYS | ORIZA DERBY id. |

Se encuentran en casa de todos los Perfumistas y Peluqueros.



• **T. JONES**

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de *Perfumeria Inglesa*
EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS. BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUQUET

PARADIS

W. Héliotrope

etc.

Especialidades
DE
T. JONES

Fluide Iatif
Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile
Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream
Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones
Tónica y refrigerante.

Elixir y Pasta Samohti

Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de *Perfumeria Inglesa*
EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

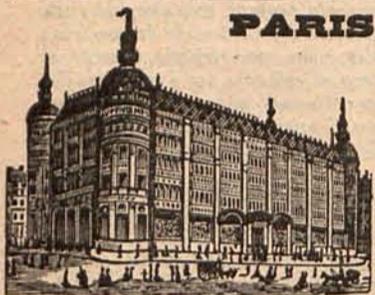
AIDA

W. ROSE

JUBILEE

etc.

• Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítese gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Se remiten igualmente, libres de franqueo, las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo

El Catálogo indica las condiciones de envíos francos de portes y aduanas.

Casas de Reexpedición:

En Madrid: Plaza del Angel, 12-
enfrente de la Puerta de San Antonio — Irún — Port-Bou
Hendaye — Cerbère.

Estas casas han sido creadas para facilitar y acelerar la reexpedición de nuestros envíos que llegan á su destino sin que el cliente tenga que ocuparse de nada.

Correspondencia en todas Lenguas

PILDORAS DE BLANCARD
CON
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flor blanca), la **Amenorrea**, **menstruación nula ó difícil**, la **Tisis**,

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

Frasco 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso

Blancard
B. St-Denis, 26
CANDES et Co

DIENTES BLANCOS
Higiene de la Boca

EL AGUA DE BOTOT
Conserva los Dientes, Fortalece las Encías, Refresca la Boca.
Exíjase siempre la Verdadera Agua de Botot

DEPÓSITO GENERAL: 17, Rue de la Paix, PARIS
ANTIGUAMENTE: 229, Rue Saint-Honoré.
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS.

Pídase también el Vinagre de Tocador, marca Botot, superior como primor y perfume.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA
de
E. COUDRAY
Perfumeria
especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

RETAZOS MÉDICOS

Colección de apuntes ó instrucciones populares fisiológico-higiénicas, por Manuel Corral y Mavia, médico-cirujano. Un tomo en 4.º Véndese en las principales librerías al precio de una peseta ejemplar.

Las suscriptoras de LA ULTIMA MODA pueden adquirir dicha obra, como obsequio especial, con un 50 por 100 de rebaja, remitiendo el pedido, acompañado de 50 céntimos de peseta en sellos de franqueo al autor, médico-cirujano de Talavera la Real (provincia de Badajoz).

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA
Tratado completo de cocina, pastelería, repostería y botillería.
UNDECIMA EDICION
Precio en Madrid: 3 pesetas.—En provincias, franco de porte y certificado, 3,75 pesetas.—Diríjase los pedidos á la Administración de LA ULTIMA MODA.

JOHN PANTAENIUS DE HAMBURGO
Ofrece bajo garantía de corte y géneros inmejorables
EQUIPOS PARA NOVIAS Y NIÑOS
DESDE LOS MAS SENCILLOS HASTA LOS MAS ELEGANTES

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—
Precio en Madrid: 1,25 pesetas.
En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjase los pedidos á la Administración de LA ULTIMA MODA.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE
salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase á la Administración de LA ULTIMA MODA.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania: H. Eielor.—Hamburgo.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY, Perfumista**
9, rue de la Paix, 9, PARIS

VINO DE MILLET
Chalybé Balsámico
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la **Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas.**—PRECIO 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.
Depo F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS
Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en París, M. F. Mus, Rue Alfred-Stevens, 5.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición **absolutamente nueva** bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refrescan la piel, disimulan las arrugas, dan á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSER**, inventor **Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris.** (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCÍA, y en las Perfumerías Pascaul, Frera, Inglesa, Urquiola, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.